



Nuevo curso, nuevos retos

Queridos diocesanos:

Una vez terminado el verano, tiempo de asueto y necesario descanso, nos disponemos a comenzar un nuevo curso pastoral, ayudados siempre por la presencia misericordiosa del Padre.

Como sabéis, hemos sido bendecidos por el Papa, quien nos ha concedido la gracia del Año Jubilar Teresiano de forma periódica. Lo celebraremos cada vez que la fiesta de Santa Teresa de Jesús coincida en domingo, como es el caso de este año 2017. El Año Teresiano, pues, dará comienzo de forma solemne el próximo 15 de octubre. Tendremos por delante una nueva oportunidad para beber de la fuente de espiritualidad de la abulense más santa y más universal.

Este Jubileo marcará, sin duda, el curso pastoral que ahora comenzamos. Lo vivimos muy fervientemente durante el año del V Centenario con el continuo fluir de peregrinos, los numerosos visitantes a la ciudad que la vio nacer. Ahora, queremos ir un paso más allá, y descubrir ese impulso evangelizador que nos muestra la Santa andariega. Siempre en actitud de salida, de peregrinos, el ejemplo de la Santa andariega nos lleva a poner en práctica ese deseo del Papa Francisco, que nos exhorta a no quedarnos tranquilos “en espera pasiva en nuestros templos, pues hace falta pasar de una pastoral de conservación a una pastoral decididamente misionera [...] Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar esta llamada: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (EG 20).

“Juntos andemos”, invitados por la Santa, en la alegre misión de anunciar a Jesucristo. Es una tarea que nos interpela a todos los cristianos. También, por supuesto, a nuestros sacerdotes. Sin embargo, la situación actual de nuestro presbiterio hace, a menudo, más compleja esta labor. Conocemos la realidad del clero diocesano. En los últimos años muchos de nuestros hermanos han pasado a la casa del Padre. Y, aunque felizmente nuestro seminario sigue albergando gozosas vocaciones al sacerdocio, el número de ordenaciones sigue siendo escaso. Hoy nuestra diócesis cuenta con sesenta sacerdotes menos que hace quince años. Por todo ello, vemos en ocasiones cómo un mismo sacerdote debe encargarse de varias parroquias al mismo tiempo. Por eso llevamos ya

varios años trabajando en cómo aplicar un nuevo modelo de atención pastoral, que se va plasmando poco a poco. Este será otro de los puntos fuertes para el curso pastoral que ahora comienza. Es momento de valorar cómo reordenar los once arciprestazgos de la diócesis, así como el futuro de las nuevas Unidades Parroquiales. De esta manera, pretendemos mejorar la atención a nuestras parroquias, a nuestros pueblos, para que ese anuncio del Evangelio sea efectivo en todos los rincones, siempre desde la alegría. Y naturalmente, confiando en la comprensión y en la colaboración de todos

Queridos amigos: comencemos el curso con fe y esperanza en lo bueno que está por venir. Pongamos nuestras tareas y desvelos bajo la protección de María, Madre y guía de la nueva Evangelización. Y pidamos la intercesión de Santa Teresa de Jesús para conseguir los frutos deseados.

Con mi afecto y mi bendición para todos.

+ Jesús, Obispo de Ávila